

DANI ROVIRA

Agujetas en las alas

y 88 razones para seguir volando



VERSO/ALCANTO

Ilustrado por
Mónica de Rivas

AGUILAR

DANI ROVIRA

Agujetas
en las alas

y 88 razones para seguir volando

Ilustrado por

Mónica de Rivas

AGUILAR

A la pequeña de las certezas
infinitas, niña de todos mis cuentos.

Prólogo

Dani Rovira y el envés del mundo

Dicen que en la primera frase de una novela está encerrada la novela entera. La primera vez que yo vi a Dani Rovira estaba contando un cuento. Así empieza nuestra historia y creo que es sintomático. Ya sea en la tele, el cine o el teatro, ya sea como actor, narrador o escritor, Dani Rovira ha dedicado su vida a las historias.

Por eso, que tengamos entre las manos estas *Agujetas en las alas* no es más que una constatación de lo evidente: que es un hombre lleno de historias y que, ¡suerte la nuestra!, ha decidido compartirlas desde el lugar íntimo de la escritura.

Agujetas en las alas es una recopilación de microcuentos, historias mínimas que, como el título indica, juntan lo cotidiano con lo maravilloso, o, para hilar más fino, toman lo maravilloso como cotidiano y lo cotidiano como maravilloso. Hay en estos cuentos un mirar al mundo asombrado, como el que mira con los ojos de un niño y se sorprende ante lo que a los demás nos parece evidente.

Dani Rovira aspira, como Borges, a ordenar el caos, a darle el nombre exacto a las cosas, y para ello utiliza un ingenio tierno heredado de Gómez de la Serna, exprimiendo la poesía que la rutina a veces nos empaña y entrelazándola con el humor que le caracteriza.

Así, en su análisis minucioso de la realidad, nos va dejando píldoras de buen humor y de una inteligencia esperan-

zada, pues no solo crea mundos de lo real y lo imaginario, sino un mundo mucho más importante que es el de la esperanza. Dani Rovira, y es algo que cada día necesitamos más, nos propone un mundo mejor.

Agujetas en las alas es un libro para disfrutar, para dejarse ir con cada una de las breves historias que se lanzan descolocándonos y regalándonos nuevas formas de mirar las cosas, para enredarse en sus palabras que se quiebran sobre si mismas en el puro placer de jugar con el lenguaje.

Dani Rovira nos invita a una visita guiada por el envés del mundo, nos muestra el otro lado de las cosas, su parte mágica, la que no habíamos captado. Disfruten de esta otra forma de entender la vida. Déjense llevar, atrévanse a volar aunque luego sientan algunas agujetas en las alas.

Ángel Talián

Jamás consiguió ser el primero en nada, pero cuando logró enamorarla consiguió ser el último.





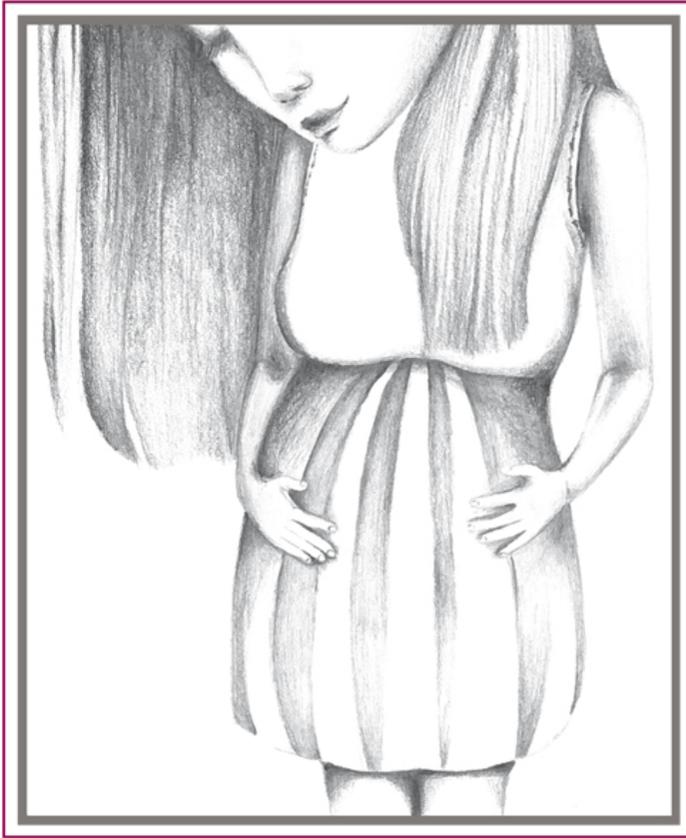
Durante toda su vida acostumbró a dejar miguitas de pan por el camino. Cuando decidió volver, se encontró a sí mismo, de niño.



Cada vez que ella nevaba, él llovía y, así, fueron inventando nuevas y meteorológicas formas de expresar desamor.

Le juro, señor juez, que miré por el retrovisor, eché marcha atrás y no lo vi», dijo nervioso el acusado mientras el damnificado sonreía con su collarín como solo los vampiros saben sonreír.





El miedo nunca ganó a la felicidad. El miedo tan solo era una palabra de cinco letras.

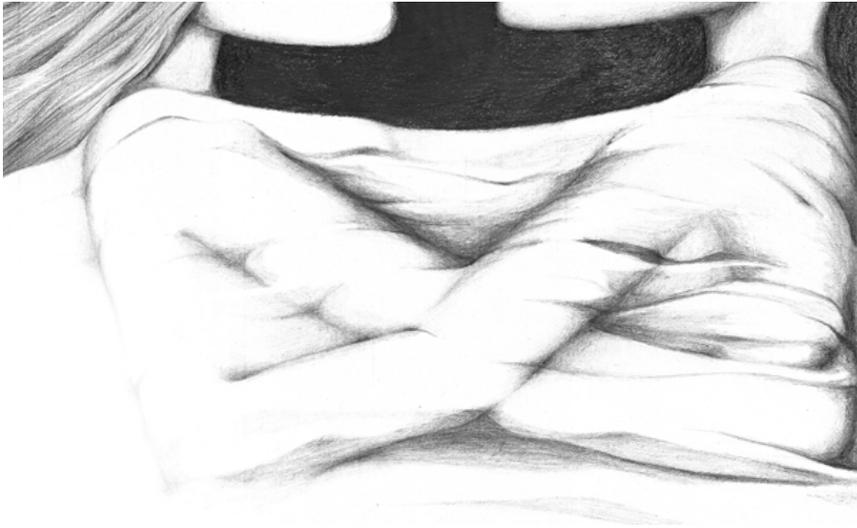


Desde el comienzo de los tiempos las olas, sin saberlo, afrontan espumosas y felices el momento de morir en la orilla.

Al tiempo, se abrazaron con armaduras.
Qué tontería, ellos, que llegaron a odiarse
cuerpo a cuerpo.







Ambos eligieron ser el número 8 para, cuando se acostaran juntos, poder tender al infinito.



En aquella prestigiosa escuela de magia mandaron al niño borrar la pizarra... y nunca más se supo nada de ella.